

## LA FUERZA DEL AMOR

El núcleo del amor es la fuerza, el valor que mostramos para luchar por lo que amamos, la fortaleza para defender lo que más apreciamos, enfrentar desafíos, superar barreras, derribar obstáculos. Cuando el amor es auténtico surge con la fuerza de la audacia, el atrevimiento, la osadía que nos lanza a correr riesgos para conquistar lo que amamos; es en esa entrega sin condiciones donde surgen fortalezas donde antes no las había.

El amor nos da el valor de: Luchar por nuestros sueños; Dar la vida por los que llevamos en el corazón; Modificar nuestra propia existencia; Cambiar nuestro ser; Rebasar el límite de nuestras potencialidades.

El amor nos da la fuerza: Para respetar a los seres que amamos; Para sonreír a pesar de las adversidades; De la humildad para pedir perdón; La grandeza de la comprensión; La nobleza de perdonar.

El amor nos da el poder: Para manifestar nuestras emociones; Para alcanzar estrellas; Para convertir nuestros sueños en realidades; Entregar nuestra vida por un ideal.

El amor nos transforma en seres superiores, nos despierta nuestra capacidad de asombro, nos da la sensibilidad de la contemplación, nos impulsa a niveles infinitos, nos da la fuerza para recorrer nuestra vida con un espíritu invencible y nos impulsa a alcanzar lo imposible.

El amor es la fuerza que Dios deposita en el corazón de todos los seres humanos, a cada uno corresponde decidir vivir como un paladín o un cobarde, como un conquistador o un conformista, como un ser excelente o un mediocre, como un ser lleno de luz o quien permanece por siempre en la oscuridad, el amor hace nacer la fuerza para atrevernos a ser auténticos colaboradores en la grandeza de la creación.

Pregúntate: Si de verdad amas, ¿estás luchando con todas tus fuerzas para conquistar lo que deseas? El valor para luchar por tus hijos. Cuidar de tus padres. Hacer feliz a tu pareja. Conceder el perdón a tu enemigo. Pedir humildemente perdón a quien ofendiste.

Pregúntate: ¿Tienes la fuerza para amarte a ti mismo, de convertirte en el ser que estás llamado a ser? ¿Te atreverías a hacer de tu vida una obra magistral digna de las manos que te crearon? ¿Tendrás el valor de ser un auténtico hijo de Dios? ¿Tienes la fuerza del amor?

# REUNIDOS EN EL DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 4 DE PASCUA

22 de abril de 2018

## *“YO SOY EL BUEN PASTOR”*

**En este domingo la Iglesia nos invita a hacer oración por las vocaciones sacerdotales a la luz de un hermoso texto donde Jesús se nos presenta como el Buen Pastor.**



Es sin duda muy enriquecedor para cada uno de nosotros sentirnos ovejas de este Jesús que da la vida por nosotros, y la da voluntariamente; no como por los hombres en general bajo la forma de una masa amorfa, sin rostro; sino que por mí y por tí, pues Él mismo afirma, que, conoce a cada una de sus ovejas y ellas le conocen. Sintámonos miembros de ese rebaño, conocidos por Jesús, ese Buen Pastor que da su vida para que nosotros tengamos vida.

Oremos también para que el señor nos regale sacerdotes capaces de ser buenos pastores,

**preocupados de la porción del rebaño que Dios les ha regalado.**

Lunes 23	Martes 24	Miércoles 25	Jueves 26	Viernes 27	Sábado 28
S. Jorge Jn 10,1-10	S. Fidel Jn 10,22-30	S. Marcos Mc 16,15-20	S. Marcelino Jn 13,16-20	S. Toribio Jn 14,1-6	S. Valeria Jn 14,7-14

# CONOZCO A MIS OVEJAS, Y MIS OVEJAS ME CONOCEN A MÍ

## 1. Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4,8-12

En aquellos días: Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: «Jefes del pueblo y ancianos, ya que hoy se nos pide cuenta del bien que hicimos a un enfermo y de como fue sanado, sepan ustedes y todo el pueblo de Israel: este hombre esta aquí sano delante de ustedes por el Nombre de nuestro Señor Jesucristo de Anisarte, al que ustedes crucificaron y Dios resucitó de entre los muertos.

El es la piedra que ustedes, los constructores, han rechazado, y ha llegado a ser la piedra angular. Porque, en ningún otro existe la salvación, ni hay bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres, por el cual podamos salvamos».

**Palabra de Dios.**

## 2. SALMO 117,8-9.21-29

**R. Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor.**

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Es mejor refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres; es mejor refugiarse en el Señor que fiarse de los poderosos. **R.**

Yo te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos.

**R.**

¡Bendito el que viene en nombre del Señor! Nosotros los bendecimos desde la Casa del Señor: Tu eres mi Dios, y yo te doy gracias; Dios mío, yo te glorifico. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! **R.**

## 3. Lectura de la primera carta de san Juan 3,1-2

Queridos hermanos: ¡Miren como nos amó el Padre!

Quiso que nos llamáramos hijos de Dios, y nosotros lo somos realmente.

Si el mundo no nos reconoce, es porque no lo ha reconocido a El.

Queridos míos, desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía.

Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a El, porque lo veremos tal cual es.

**Palabra de Dios.**

## 4. Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 10,11-18

Jesús dijo: «Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas.

El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa.

Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas.

Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí –como el Padre me conoce a mí y Yo conozco al Padre– y doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

El Padre me ama porque Yo doy mi vida para recobrarla.

Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo.

Tengo el poder de darla y de recobrarla: este es el mandato que recibí de mi Padre».

**Palabra del Señor.**

**P:** Levantemos nuestros ojos a Cristo, pastor de nuestras almas y pongamos en sus manos las necesidades de los hombres, diciendo: **Buen Pastor Escúchanos.**

Para que los obispos, presbíteros y diáconos apacienten santamente a los pueblos que tienen encomendados, oremos.

Para que la paz que Jesucristo concedió a los discípulos, arraigue con fuerza en nuestro mundo y se alejen de las naciones el odio y las guerras, oremos.

Para que los enfermos, los pobres y todos los que sufren encuentren en Cristo resucitado luz y esperanza, oremos.

Para que Dios derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad y de renuncia a lo mundano, de manera que germinen abundantes vocaciones al ministerio eclesial, oremos.

**P:** Padre todopoderoso reúne en una sola familia a los hombres dispersos por el pecado y haz que, uniéndose a Cristo, el buen pastor, experimenten la alegría de pertenecer a tu rebaño. **PJNS. Amén.**